

Misionera del **DIVINO ROSTRO** BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

Revista trimestral de las Hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires
Autorización del Tribunal de Roma n° 201/2009 del 18/06/2009 - Via Asinio Pollione, 5 - 00153 ROMA - Tel. 06.5743432
AÑO XIX - Nueva Serie

112





LA PRESENCIA DE MARÍA EN LAS CASAS TRAER PAZ Y SERENIDAD <i>Card. Angelo Amato</i>	3
EN LA PALABRA, LA FUERZA PARA VIVIR COMO CRISTIANOS <i>padre Luca María Di Girolamo</i>	8
ORACIÓN AL DIVINO ROSTRO	9
LA DESAPARICIÓN DE SOR ILDEFONSA RIGAMONTI <i>Hna. Nora Antonelli</i>	10
DEL DIARIO DE LA MADRE MARÍA PIERINA DE MICHELI del 11 de febrero de 1941	

Con aprobación del Vicariato de Roma
Director responsable: Aldo Morandín
Para pedir la vida, las imágenes de la Beata, así como para dar a conocer gracias y favores obtenidos por su intercesión, dirigirse a: Figlie dell'Immacolata Concezione di Buenos Aires - Via Asinio Pollione, 5 - 00153 Roma
Email: madrepiarina@gmail.com - C/C postal 82790007 - C/C bancaria: IBAN IT84C020080329800004059417 en UNICREDIT BANCA
Tipografía Ostiense - Roma - Via P. Matteucci, 106/c
Se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2013

DESDE NUESTRAS CASAS <i>Sección</i>	11
CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO IMMACOLATA CONCEZIONE DE MILÁN	13
PARA RECONOCER EL ROSTRO DE JESÚS EN NUESTRA VIDA <i>Verbita Konrad Keller</i>	16
LA BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI Y LA FE <i>P. Carlo Morandín osb</i>	18

Comenzamos un nuevo Año en compañía de la Madre María Pierina De Micheli. El año 2012 concluyó con algunas iniciativas, entre ellas, la celebración eucarística presidida por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, en la vigilia de la solemnidad de la Inmaculada Concepción. En esa misma solemnidad, se abrió también el centenario de la fundación del Instituto Immacolata Concezione de Milán que finalizará con una solemne celebración eucarística el 28 de septiembre de 2013. En aquel Instituto nuestra Beata pasó casi toda su vida, excepto los dos años que estuvo en Argentina, de 1919 a 1921, y el período en Roma, de 1939 a 1945. Fue en el Instituto de Milán, en 1913, donde ingresó entre las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, recibida por la fundadora Madre Eufrasia Iaconis, y fue allí donde en 1915 emitió la primera profesión religiosa. Se convirtió en Superiora en 1928, cargo que mantendrá hasta 1939, cuando sea enviada a Roma. Fue en el Instituto de vía Elba, en Milán, donde la Beata recibió de Jesús la invitación para hacer conocer y difundir la devoción a su Divino Rostro. Y fue también en la Capilla del Instituto, donde el 31 de mayo de 1938 la Virgen María le mostró el escapulario del Divino Rostro -luego reemplazado por la medalla- y le pidió que lo difundiera por doquier. Desde el 7 de junio de 1945 hasta comienzos de julio se hallaba de nuevo en Milán, donde se había dirigido para ver a las Hermanas. Un vínculo con esta ciudad que se extendió, por lo tanto, durante largos años.

En los primeros meses de 2013 tendremos también dos importantes celebraciones: la fiesta del Divino Rostro, el 12 de

febrero, y la solemnidad de la Pascua, el 31 de marzo. La resurrección de Jesucristo es el acontecimiento fundamental del Cristianismo y por esto tiene el puesto de honor entre las fiestas litúrgicas. También los devotos de la Madre Pierina deben, por lo tanto, celebrarla con intensa participación, sobre todo, en este Año de la Fe establecido por Benedicto XVI. No hace falta recordar que la fiesta del Divino Rostro siempre revistió un valor inmenso en la vida de la Beata y, en consecuencia, es importante para todos nosotros. Por esto, los invitamos a unirse a la celebración que haremos en la Capilla del Instituto Spirito Santo, donde se conservan los restos mortales de la Madre.

Con esta invitación les deseamos a todos un sereno año 2013 en el Señor, en compañía de la Virgen María y de nuestra Beata.

La redacción



ANNO DELLA FEDE 2012
2013

EL CARDENAL ANGELO AMATO PRESIDE LA CELEBRACIÓN EN LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN LA PRESENCIA DE MARÍA EN LAS CASAS TRAE PAZ Y SERENIDAD

Este año la celebración vespertina de la solemnidad de la Inmaculada Concepción tuvo una gran novedad. Por primera vez fue presidida por un Cardenal. Precisamente, por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. En un clima de fiesta, la Misa fue celebrada el viernes 7 de diciembre por la tarde, en la Capilla del Instituto Spirito Santo. Estaban presentes, además de la comunidad religiosa, los niños, sus padres, los profesores y el personal no docente de la escuela y los empleados del Hotel Santa Prisca. Publicamos a continuación la homilía del Purpurado.

1. La palabra del Señor nos presenta hoy un gran fresco con tres escenas. La primera evoca el drama del pecado original, la desobediencia de Adán y Eva y la maldición sobre el demonio, el enemigo del hombre. Este cuadro de colores oscuros es, sin embargo, iluminado por una promesa: la lucha entre la mujer y el diablo verá la victoria de la estirpe de la mujer, que aplastará la cabeza del maligno y lo vencerá.

En la segunda escena está la realización de la promesa, con el relato del anuncio del ángel a María, llamada por Dios a convertirse en Madre del Hijo de Dios encarnado: Aquel que nazca será, entonces, santo y llamado Hijo de Dios. Y su nombre será Jesús. La respuesta generosa y ponderada de María es el Fiat: «Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra».

2. Podemos preguntarnos: ¿Quién es esta joven mujer de Nazaret que le muestra semejante obediencia a Dios?

La respuesta nos la da la Iglesia: María es la Inmaculada, la nueva Eva, la obediente, aquella que rescata la desobediencia de la primera Eva, engañada por el maligno para pecar.

Es sumamente sugestiva y particularmente válida todavía hoy la descripción que Dante hace de María, llamándola la "faz que a Cristo más se asemeja".¹ De

¹ DANTE, Paraíso, XXIII, 86.



hecho, Jesús, el todo santo, aquel que jamás cometió pecado, hizo a su madre parecida a él, inmaculada. Inmaculado el Hijo, inmaculada la Madre.

Por esto nuestro ilustre poeta le eleva el famoso canto de alabanza:

«Virgen Madre, hija de tu hijo,
humilde y alta más que otra criatura,
término fijo del consejo eterno.
Tú eres quien la humana natura
ennobleció tanto, que su hacedor
no desdeñó hacerse su hechura. [...].
En ti misericordia, en ti piedad,
en ti magnificencia, en ti se reúne
cuanto en la criatura hay de bondad».²

En María Inmaculada nuestro ilustre Poeta y teólogo ve cómo la naturaleza humana alcanza su cumbre de perfección y de belleza.

2 DANTE, Paraíso, XXXIII, 1-21.

3. ¿Pero qué significa Inmaculada? La respuesta nos la da el beato Pío IX, quien en 1854 proclamó el dogma de la Inmaculada, diciendo:

«La Bienaventurada Virgen María desde el primer instante de su Concepción fue por una gracia y privilegio especial de Dios Todopoderoso, en vista de los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano, preservada y exenta de toda mancha y pecado original».³

Por una especial gracia divina María fue concebida sin pecado original por los méritos de su Hijo divino. Jesús no quiso que el pecado tocara en lo más mínimo a María, su madre, y lo hizo no purificándola del pecado, sino preservándola de éste.

En ella Dios no reparó el mal, sino que lo evitó. María materializa la criatura así como la quería Dios en su plan original. «Ella es

3 Catecismo de la Iglesia Católica, n. 491.



“redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo”. Más que a ninguna otra persona creada, el Padre la ha “bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo” (Ef 1,3). El la ha “elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santa e inmaculada en su presencia, en la caridad” (Ef 1,4).».⁴

En la Inmaculada Concepción se realiza la “pre-redención” o la “primera redención” obrada por Cristo. Mientras que mediante el bautismo nosotros somos elevados de la muerte del pecado a la vida de la gracia, a María le fue evitado este descenso-ascenso. Su pre-redención fue una redención máxima, una redención de la manera más sublime (según el lenguaje de la Bula papal). Ella, la llena de gracia, fue realmente revestida de gracia.

4. Nos podemos aun preguntar: ¿cómo respondió María a este don extraordinario de Dios Trinidad? Ella respondió con la obediencia de la fe: *Fiat mihi secundum verbun tuum*. La Inmaculada es la mujer de la escucha de la palabra de Dios y la aceptación de esta palabra en su vida. María se volvió el seno de la palabra de Dios, del Logos hecho carne.

Es entonces la fe obediente de María lo que hace posible el gran acontecimiento de la Natividad de Jesús. Esta fe fue enseñada por su prima Isabel quien, recibiendo en su casa a María, así la saluda: «Dichosa tú que creíste» (Lc 1,45). La fe es la confianza plena en el cumplimiento de la palabra de Dios, que no cae jamás en el vacío, sino que realiza siempre lo que significa.

Por esto María custodia la palabra de Dios, conservándola en su corazón y meditándola. En María nosotros tenemos el modelo de nuestra fe. Su *fiat* sostiene también nuestro *fiat*. Su fe sostiene también nuestra fe.

5. Y es así que llegamos a la tercera escena de este gran fresco bíblico. Se refiere a nuestra vocación de bautizados, elegidos

4 Catecismo de la Iglesia Católica, n. 492.



por el Padre «para ser santos e inmaculados en su presencia en la caridad».

Ser santos e inmaculados en la caridad. ¿Es posible esta vocación?

Sí, es posible.

Nos lo demuestran los Santos. Tenemos en casa un doble ejemplo extraordinario, la Sierva de Dios Madre Eufrosia Iaconis, fundadora de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, y la Beata Madre Pierina De Micheli quienes vivieron en la obediencia de la fe su vida de consagración, fieles al carisma de fundación. El carisma mariano de las Hijas de la Inmaculada Concepción implica, de hecho, un triple aspecto: escuchar la palabra de Dios; vivir como criaturas “santas e inmaculadas en la caridad”; amar y servir a Dios, a la Iglesia y al prójimo necesitado. Viviendo esta vocación, la Beata Pierina De Micheli se santificó, volviéndose ejemplo viviente de fe, de caridad, de alegría.

La presencia de María en las casas de las Hijas de la Inmaculada Concepción le da a la vida comunitaria la paz serena y activa de Nazaret, el cuidado fraterno de la Visitación, el clima familiar de Caná, la unidad y la armonía de espíritu del Cenáculo (cf. Constituciones n° 61).

Además de una gran devoción a Jesús Sa-



cramentado y a su Divino Rostro, la Madre Pierina abrigaba una especial e intensa devoción a la Inmaculada. La inculcaba a sus Hermanas, aconsejándoles la práctica del Rosario entero. Le daba mucha importancia a las fiestas de la Virgen, sobre todo la solemnidad de la Inmaculada Concepción, proponiendo imitar la cualidad de inmaculada de María, como modelo sublime de vida consagrada. En el cierre del mes de mayo, ella llevaba personalmente la estatua de la Virgen en procesión. Hablaba mucho de la Inmaculada, tanto de manera privada como en comunidad.

Y de María aprendió dos virtudes típicamente marianas: la fe y la humildad. Por fe ella se abandonaba a la voluntad de Dios en todo. Permanecía larga y frecuentemente frente al Santísimo, sobre todo en las horas nocturnas. Contemplaba al Señor y escuchaba sus inspiraciones.

Imitando a la Bienaventurada Virgen, sentía además poca estima por sí misma. Evitaba todo discurso que la alabara. Soportaba con dificultad los elogios y los aceptaba a causa de la caridad. El mérito de sus numerosas iniciativas de bien lo atribuía a sus Hermanas. Además estaba dispuesta a suplantarlas en el trabajo. Con frecuencia se la veía lavar los platos de la



comunidad, barrer, besar los pies de las Hermanas en la puerta del comedor, pedir públicamente perdón por sus culpas y por sus malos ejemplos, suplantando algunas veces a la portera y a la cocinera. Cuando era superiora de la comunidad, decía con frecuencia que la superiora era la sierva de todas. No rechazaba las humillaciones, aceptándolas con espíritu de sacrificio y de mortificación.

6. En este año de la fe, somos llamados por el Santo Padre a vivir nuestra fe; a dar testimonio de ella en la familia, en el trabajo, en la sociedad; a difundirla; a defenderla; a vivirla en la alegría de ser amados por Dios. María Inmaculada es la madre que nos toma de la mano y nos acompaña en nuestro cotidiano peregrinaje de fe. Y como toda mamá, su amor hacia nosotros se manifiesta consolándonos, alentándonos y ayudándonos a ser buenos, serenos, alegres. María nos invita a vivir la santa Navidad en la dicha de las cosas simples, reconciliándonos, perdonando, ayudando y sobre todo dando testimonio con sencillez y humildad de que el Evangelio nos educa para ser abono de la tierra y luz del mundo.



LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA EN MEMORIA DE LA BEATA EN LA PALABRA, LA FUERZA PARA VIVIR COMO CRISTIANOS

En memoria de los Santos mártires Cosme y Damián, el miércoles 26 de septiembre por la tarde, en la Capilla del Instituto Spirito Santo en Roma, el siervo de María, padre Luca Maria Di Girolamo, celebró la Santa Misa en recuerdo de la muerte de la Beata María Pierina De Micheli. Publicamos a continuación la homilía.

Celebramos hoy la memoria de los Santos Cosme y Damián, mártires que se ubican en el siglo IV. Eran hermanos, oriundos de Arabia y fueron educados por su madre, ya que su padre había muerto mártir durante una persecución. Se dirigen a Siria para especializarse en medicina y ejercen esta profesión en Egea y luego en Asia Menor, en la ciudad de Ciro. Su biógrafo es precisamente el obispo de aquella ciudad, Teodoreto, quien gobernó la ciudad hasta 458.

La literatura hagiográfica, así como las colecciones litúrgicas, nos narran su vida y hacen también alusión a una medicina inventada por ellos llamada "Epopira", que servía probablemente como analgésico. En la Edad Media la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, un dominico que vivió en el siglo XIII, narra que los santos Cosme y Damián realizaron nada menos que el trasplante de una pierna.

En síntesis, estas dos figuras reúnen las características del martirio y de la caridad al desarrollar su actividad de médicos, de quienes son los patronos. En Roma a estos dos santos está dedicada una bellísima basílica en la vía dei Fori Imperiali.

Le pedimos al Señor, médico de las almas y de los cuerpos, el perdón que nos vuelve a sanar.

Dos veces Lucas en su Evangelio hace referencia a la misión de los discípulos que son enviados por Jesús a difundir el mensaje de la salvación y a llevar a cabo esos actos que convalidan su eficacia: curación de los enfermos, en el cuerpo y en el espíritu.

De esta manera, la obra del Señor puede continuar pese a la pobreza humana de sus colaboradores.

Sin embargo, como hemos escuchado, se trata de una misión bajo el signo de la esencialidad, que es ilustrada gradualmente con

toda una serie de prohibiciones y preceptos severos que pueden parecerse ilógicos, pero que, en la óptica de Jesús, conducen hacia una condición de libertad de todo lo que, en los términos de posesión o de atadura, puede volverse obstáculo.

Por lo tanto, tenemos tres puntos esenciales:

- Ir sin nada: esto significa confiar en la hospitalidad, en el ser recibidos por la gente común, eliminando todo lo que parezca una barrera y así hacer entrar el mensaje de manera más directa entre la gente. Es un indicador de novedad respecto de la antigua religión, con respecto a la cual Jesús se coloca como cumplimiento: es él la nueva Ley del amor, no aquella escrita y hecha de preceptos, buenos sólo para alejar;

- Estabilidad en una casa: esto para poder trabajar y compartir la comida con quienes los hospedaban: ser por lo tanto solidarios. De aquí se explica también la actitud de fuerte crítica contra quienes rechazan el mensaje: sacudir el polvo es testimonio de una no aceptación de aquel posible cambio que el mensaje de Jesús puede poner en acto;

- Efectuar las curaciones: hacer el bien en el nombre de Jesús significa también no excluir a quienes eran marginados, como precisamente los enfermos en el cuerpo y en el espíritu. Un sanar que es, retomando la enseñanza de la Madre Pierina, un "mostrar el Divino Rostro de Cristo", es decir, su benevolencia hacia el hombre, participando en sus sufrimientos. Todos entonces pueden entrar en la comunidad del Resucitado y todos pueden ser sanados. En tal sentido, los enviados cumplen la misión de defensores de quienes no tienen voz.

Por lo tanto, en el centro queda la Palabra del Señor, su mensaje que –como nos refieren también la I Lectura y el Salmo Responsorial– es el punto final. Su superioridad, además

de conferirle la sabiduría al hombre, se eleva sobre todo bien material. Pero tal palabra, en el ámbito evangélico, no puede ser separada de un método cuya fuerza proviene del amor y no de la imposición. Sólo si ella habla en los términos de la promoción humana en Cristo, puede repetir con fe y convicción profunda las palabras del mismo Jesús: "El Reino de Dios está cerca".

Un Reino que, antes de ser doctrina o ley, es esencialmente acto de compartir y vida concreta en los más diversos contextos. La dimensión comunitaria que es la forma con la cual este Reino es representado (pensemos en el banquete celestial) debe reflejarse también en esta tierra, para que seamos Iglesia que es comunidad.

Es una propuesta siempre abierta para todos los cristianos y para quienes quieren acercarse al mensaje del Señor, es la forma más comprensible y convincente ya que pasa por el hecho de que somos criaturas. Pero esto debe testimoniarse, debe hacerse comprensible para los alejados y es, entonces, nuestra tarea –según nuestra vocación– hacer comprender la grandeza del Señor con nuestra acción y nuestra presencia.

El amor concreto entendido como servicio directo es lo que los Santos Cosme y Damián ofrecieron con su actividad de médicos y lo hicieron incluyendo en su misión la dimensión comunitaria: dos siervos contra las dificultades humanas, en la gratitud. Pero también la Madre Pierina actúa en una óptica de profundo apostola-

do misionero con la clara intención de difundir la devoción al Divino Rostro, que en un discurso del Card. Maglione, secretario de Pío XII, fue definido: "Un medio precioso para santificar el dolor, para tantas personas que sufren durante la guerra; el triunfo de la fe en Jesús, el hombre-Dios en las almas y en la sociedad". Estamos en 1941, en plena guerra.

Junto al sufrimiento de tantas guerras pequeñas y grandes de este mundo y a las divisiones que desgraciadamente sigue habiendo, contamos con la participación del Cristo sufriente y glorioso, pero el trabajo y la misión del cristiano siguen siendo más que nunca actuales. Tenemos en la Palabra y en sus testimonios válidos (los Santos, los mártires, las personas especialmente entregadas a Dios como la Madre Pierina) ayuda para vivir como cristianos.



LA DESAPARICIÓN DE SOR ILDEFONSA RIGAMONTI: PRIMERA BIOGRAFÍA DE LA MADRE MARÍA PIERINA

Publicamos la carta que la Hna. Nora Antonelli, Superiora General de la Congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, envió a todas las comunidades para anunciar el fallecimiento de Sor Ildefonsa Rigamonti, la primera biógrafa de la Beata María Pierina De Micheli.



familia de intensa religiosidad y de sólida virtud, puesta a prueba por diversas contradicciones. En ella había aprendido a confiar profundamente en la Providencia.

Ingresó a la Congregación, en la Casa de Formación de Milán, el 15 de octubre de 1935. Comenzó el noviciado el 14 de octubre de 1936; emitió los Votos Temporales el 15 de octubre de 1937 y los Perpetuos el 10 de septiembre de 1942. Su vida transcurrió entre las comunidades de Milán y Roma, dedicándose particularmente a la enseñanza de Letras y Religión en la escuela media, donde ocupó el cargo de Directora. Fue nombrada Consejera General en 1971, misión que desarrolló hasta 1995.

Tuvo la gracia de vivir unos diez años junto a la Beata María Pierina De Micheli, tanto en Milán como en Roma. Esta experiencia la llevó a escribir en 1958 el libro "Misionera del Divino Rostro", con el propósito de que nuestra familia religiosa pudiera seguir las huellas de esta alma amante del Divino Rostro y de la Inmaculada, imitando su ocultamiento y obediencia. Se basó en algunos testimonios de las Hermanas que habían conocido a nuestra Beata.

Otra Hija de la Inmaculada Concepción contempla ya la belleza de la Santísima Virgen. El día 6 de noviembre partió al Cielo Sor María Ildefonsa Rigamonti (Giuseppina), que hace aproximadamente dos años había celebrado las Bodas de Diamante de su vida religiosa.

Nació en Lecco (Como - Italia), en el año 1917, de una

Hermanas de otros Países, que compartieron breves momentos con ella, la recuerdan como una religiosa de habitual dulzura, serenidad y equilibrio, con una manera de hablar tan clara y precisa, que era un placer escucharla. Dejó en todas el recuerdo de un alma buena, amable, dispuesta a brindarse.

Sor Ildefonsa tuvo la suerte de recibir en Milán los restos de la Madre Pierina, cuando fue trasladada desde Centonara a la Capilla del Istituto Spirito Santo en Roma, en el año 2007. Ahora comparte con la Beata la visión del Rostro de Cristo, el Amor que las unió en esta tierra. Encomendémonos a su intercesión.

Del Diario de la Madre María Pierina De Micheli
(11 de febrero de 1941)

"Yo soy la Inmaculada Concepción" - Sí, mi querida mamá, yo soy Tu hija, débil, mezquina, pecadora... mira cómo estoy... el enemigo no me da paz... Abuyéntalo también hoy por mí... necesito paz... pero no, necesito hacer la Voluntad de Dios ¡Perdón!... Ocúltame en el Corazón de la Virgen... confiar en Ella... en especial cuando falta confianza..."

ROMA

En un clima de fiesta, el miércoles 5 de septiembre por la mañana, en la Capilla del Istituto Spirito Santo en Roma, se festejaron los 70 años de vida religiosa de la Hna. Marcella Sisi. Fue un momento de viva confraternidad y de oración. Sus Hermanas se reunieron alrededor de la religiosa, quien fue sanada de una grave enfermedad por intercesión de la Madre María Pierina.



CENTONARA D'ARTÒ

Siempre unidos en oración recordamos a nuestra amada Madre Pierina. A Ella le dedicamos una jornada completa dejando la iglesia parroquial abierta todo el día con la exposición de la reliquia y la reproducción continua del video "À la luz de Tu Rostro".

No somos muchos, y tal vez tenemos pocos medios, pero poseemos una fe inquebrantable en Jesús, en su Divino Rostro y en la Madre Pierina... es decir tenemos prácticamente todo lo que realmente es necesario. Un querido saludo a sus Hermanas y recen mucho por nuestra Comunidad.

Saludos de Don Antonio, Roberto, Cinzia.



MILÁN

En la solemnidad de la Inmaculada Concepción, el sábado 8 de diciembre, fue celebrada una Santa Misa por el párroco de Jesús Pastor y San Mateo, en el atrio del Istituto Immacolata Concezione de Milán, con la cual se abrió oficialmente el centenario de la fundación. Estaban presentes: la comunidad religiosa, los profesores, los padres, los alumnos, los ex-alumnos y algunos amigos.



CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DEL ISTITUTO IMMACOLATA CONCEZIONE DE MILÁN

(28 DE SEPTIEMBRE DE 1913 - 28 DE SEPTIEMBRE DE 2013)

EL INSTITUTO FUE INAUGURADO POR LA SIERVA DE DIOS MADRE EUFRASIA IACONIS (1867-1916)
FUNDADORA DE LAS HIJAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE BUENOS AIRES

EN PRESENCIA DEL BEATO CARDENAL ANDREA CARLO FERRARI,
ARZOBISPO DE MILÁN (1850-1921)
Y CON LA BENDICIÓN DE SAN PÍO X



REGLAMENTO

CONGREGACIÓN HIJAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE BUENOS AIRES

En ocasión del Centenario de la fundación del Istituto Immacolata Concezione de Milán se convoca a un concurso de pintura sobre el tema "María en el Evangelio" con participación libre y gratuita, sin fines de lucro, para la creación de nuevas imágenes, a fin de rememorar y redescubrir el rol de la Virgen en nuestra vida.

Para más información consulta nuestro sitio www.scuolaelba.it o contáctanos al número telefónico: 02 436750 o al fax: 02 43993758, o bien por email: amministrazione@scuolaelba.it

TÉCNICA

Dibujos o pintura con técnica libre o collage. Medidas máximas: 45 cm x 55cm

FINALIZACIÓN: 15 DE JUNIO DE 2013

ENVÍO DE LAS OBRAS

Las imágenes, con los datos completos del autor pueden ser enviadas o entregadas directamente a:

ISTITUTO IMMACOLATA CONCEZIONE - VIA ELBA, 18 - 20144 MILANO

JURADO

Una comisión especial, integrada por religiosas y expertos en la materia, examinarán y seleccionarán las obras recibidas.

PREMIO

Las mejores obras, seleccionadas a criterio del Jurado, serán publicadas con el nombre de los respectivos autores que tendrán como premio:

I clasificado: Medalla de oro y copa

II clasificado: Medalla de plata y placa

III clasificado: Placa

USO DE LAS OBRAS SELECCIONADAS

Las creaciones artísticas seleccionadas serán publicadas en la revista Misionera del Divino Rostro. El ganador deberá entregar todos los trabajos en forma definitiva, junto con una declaración de cesión de todos los derechos, sin excepción.

COMUNICACIÓN DE LOS RESULTADOS

La comunicación de los resultados del concurso y de las obras seleccionadas será enviada en su momento a los respectivos participantes vía mail, además se publicará en la revista "Misionera del Divino Rostro", y en el sitio oficial del Istituto Immacolata Concezione www.scuolaelba.it. La fecha de publicación de los resultados se definirá en base a la llegada de las obras.

PREMIACIÓN: 11 DE SEPTIEMBRE DE 2013



Formulario de inscripción

El suscripto

apellido: _____ nombre: _____

nacido el: _____ dirección: _____

c.p.: _____ localidad _____ provincia _____

País: _____

tel. _____ e-mail: _____

solicita poder participar en el concurso "María en el Evangelio"

Declara haber leído cada una de sus partes y aceptar el reglamento del concurso, incluido el uso de las obras seleccionadas y de las demás obras.

CONSENTIMIENTO PARA LA UTILIZACIÓN DE LOS DATOS PERSONALES

El suscripto da su consentimiento para la utilización de los datos personales, indicados en el presente formulario de inscripción, conforme al D.Lgs. 196/2003;

da su consentimiento para la comunicación y la difusión de sus datos personales a los fines previstos por el Concurso, como la publicación de clasificaciones, la descripción del concurso en sitios de internet, la eventual publicación y difusión de artículos, documentos, folletos o cualquier otra comunicación relativa al evento.

firma

EL VERBITA KONRAD KELER CELEBRA LA SANTA MISA EN MEMORIA DE LA MADRE MARÍA PIERINA PARA RECONOCER EL ROSTRO DE JESÚS EN NUESTRA VIDA

En memoria del fallecimiento de la Madre María Pierina De Micheli, el verbita padre Konrad Keler celebró la Santa Misa, el domingo 26 de agosto de 2012, en la Capilla del Instituto Spirito Santo.



La primera lectura nos presenta al sucesor de Moisés, el nuevo guía del pueblo elegido, Josué. Él pone al pueblo ante una elección radical: "Si les parece mal servir al Señor, elijan ustedes mismos a quiénes van a servir." Y Él agrega: "porque yo y mi casa serviremos al Señor" (Jos. 24, 15). El pueblo alcanzó la tierra prometida que, no obstante, sorprende. Canaán es el territorio donde viven también otros pueblos, con culturas y religiones diferentes. El riesgo de olvidar y confundir la propia identidad y de olvidar la fe de los padres es real. El peligro más inmediato es que Israel abandone la fe en el Dios al que sintió amoroso y fiel y el que donó su palabra como norma de vida. Josué decide convocar a las tribus de Israel a una gran asamblea para hacerle conocer al pueblo el problema. La situación es bastante dramática. Tras las palabras de Josué el pueblo afirma que quiere servir al único Dios, que los guió y salvó.

Hay momentos en la historia de los pueblos, de las comunidades, en los que es necesario tomar conciencia de la situación, de la crisis no sólo económica, sino sobre todo de fe. Y es necesario reconfirmar el patrimonio de la fe recibida de las generaciones precedentes. No se trata de repetir en la cotidianidad las mismas cosas del pasado, sino de tomar los valores que iluminaron la vida de las generaciones pasadas y que aun son capaces de crear verdad y luz para nosotros. Las elecciones no se hacen de una vez para siempre en la vida, sino que exigen ser enriquecidas por hechos

nuevos que se presentan y llevadas a una realización cada vez más motivada y profunda. Es necesario cada tanto dirigirse a los hombres de manera clara y fuerte, exponiendo la necesidad de recuperar el sentido de la propia historia, de las propias raíces y del patrimonio de valores. Sólo así podemos llenar este vacío de sentido que caracteriza el contexto social en el que vivimos. Esto parece esencial para sentar las bases de la esperanza, a fin de construir el futuro.

En cambio, el pasaje evangélico de hoy cierra el extenso discurso sobre el pan de vida, originado por la multiplicación de los panes y de los peces. También en este pasaje la fe de la gente e incluso la de los discípulos es puesta a prueba. Se ve a los discípulos incapaces de comprender las palabras de Jesús en esta nueva situación, las cuales son un escándalo para ellos. Algunos de los discípulos reaccionan al discurso del Maestro de manera nerviosa: "dura es esta palabra ¿quién la puede oír?" (Jn. 6, 60). Sin duda, los oyentes de Cafarnaún fueron invitados y llevados por Jesús a hacer una elección. Ellos están tentados de rebajar las palabras de vida a su altura. Una tentación de los hombres de todos los tiempos: racionalizar la revelación e interpretarla en sus propios esquemas mentales. Jesús no evita tampoco este difícil pero decisivo diálogo con los apóstoles: "¿Acaso también ustedes quieren irse?" (Jn. 6, 67). La respuesta de Pedro es firme y sin perplejidad: "¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (6, 68). Efectivamente, hacia quién iremos si dejamos a Jesús, a su evangelio. Iremos hacia los viejos dioses egipcios, cananeos, hacia los ídolos modernos o viviremos sin ninguna referencia a la divinidad, sin la esperanza de la vida eterna. El entusiasmo de sus palabras indica la disponibilidad a seguir a Jesús firmemente. Es el tipo de respuesta que el Señor espera de sus discípulos, también de aquellos contemporáneos. Esta situación nos indica que para los verdaderos y auténticos seguidores, las pruebas no se vuelven motivo para evadir a Jesús, sino que ponen en

evidencia más bien toda la riqueza de la fe renovada y de una manera nueva se presenta la motivación del "sí" expresado por primera vez en nuestra vida.

Las lecturas de hoy nos dicen que la fe no es fácil. Es más confianza que comprensión, más claroscuro que luz, más abandono en Dios que apoyo en sí. Debemos tomar el ejemplo de Jesús que es el "pan de vida", tal como lo manifiesta en esos difíciles momentos con la gente. Tuvo paciencia con las multitudes incapaces de superar la visión de un mesías terrenal. Intentó explicar con gran delicadeza la posibilidad de conciliar el propio origen divino con la presencia eucarística. Y en su actitud es decidido y firme. Prefiere perder a algunos con tal de no atenuar la radicalidad comprometida de su propuesta, que propone una visión alternativa.

Muchos de nosotros estamos en una situación parecida a la de Josué y de Pedro. La situación de nuestras familias, de nuestra comunidad, requiere profesar y dar testimonio al mundo de la autenticidad de la fe en Jesucristo. También es necesario demostrar el rechazo a los ídolos de ayer y de hoy.

¡Queridos hermanos y hermanas! Antes o después llega el momento en el que cada uno debe tomar una decisión difícil: abandonarse al Señor, poner la vida en sus manos, lanzarse a la aventura de la fe, o bien desinteresarse, para no correr riesgos, para estar tranquilos. Que quede claro a todos que el Señor no retiene a nadie, no corre tras el consentimiento, no es víctima de los sondeos, no busca aprobación a toda costa. Jesús, tú dejás a cada uno del todo libre para recibirte, rechazarte o incluso ignorarte, no verte siquiera. Tu palabra a veces es dura y nos obliga a tomar caminos inexplorados, senderos arduos. Sin embargo, esta palabra nos hace entrar en la verdad y lleva la existencia a la meta de una alegría sin fin.

Hoy de manera particular conmemoramos el día del fallecimiento de la Beata María Pierina de Micheli. La misión de su vida era la de recordarnos el rostro de Dios que se reveló en Jesucristo, de manera particular en Jesús sufriente. Ha-

cia quién iremos en la difícil situación de la vida, en nuestros problemas sociales, hacia el futuro que no para todos parece prometedor. Invoquemos la intercesión de la Beata María Pierina, a fin de que nos indique la mejor manera de reconocer el Rostro de Jesús en nuestra vida, para dejarnos inspirar y para poder imitarlo en la vida cotidiana.

Hoy también habría que recordar a la

sierva de Dios Madre Eufrosia Iaconis (1867- 1916) fundadora de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires. Su vida fue una entrega al servicio de Dios y de los hermanos, que aprendía en la escuela de la Inmaculada. Nos dio un ejemplo para estar atentos, a fin de que a través de nosotros la Iglesia presente cada día el verdadero rostro de Cristo a todos los hermanos.

LA BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI Y LA FE

Por el Autor de la Carta a los Hebreos sabemos que “la fe es el fundamento de lo que se espera y prueba de lo que no se ve”. Este texto bíblico concuerda bien con la experiencia espiritual de la beata María Pierina de Micheli: su fe nunca faltó en las duras luchas que tuvo que mantener contra el demonio que la torturaba de día y de noche. Ella creía con firmeza y luchaba “para renunciar a todo lo que es contrario a la obediencia”. Su fe la ejercía precisamente en la obediencia a la voluntad de Dios, demostrando así en los hechos de cada día el ejercicio práctico de creer con mucha confianza y firmeza en Dios, al cual se había entregado por completo. Esta obediencia de fe tenía siempre una clara finalidad: llevar almas a Dios, apartándolas del

pecado. Esta firmeza en creer que Dios es el solo y único Bien verdadero, que es siempre “amor” hacia todos, no la privó de pruebas muy duras. Ella misma escribe en su Diario que se siente “carente de fe” y que tiene “pensamientos ateos”, que fue “muy tentada en la fe” hasta el punto de sentirse “atea” e inclusive “odiada por Dios”. Supo resistir a todas esas tentaciones que el demonio –ella misma lo llamaba “el enemigo”– le hacía experimentar llevándola a blasfemar, a abandonar a su padre espiritual, a todo y a todos.

En su Diario ella escribe, en el último año de su vida, que experimenta muchas “tentaciones en la fe”, o que tiene “tentaciones de fe”. Siempre resistió y venció precisamente debido a la fe que vivía día tras día, segura de que con Jesús habría obtenido la victoria. ¡Y siempre fue victoriosa! Así en su corazón de verdadera y fuerte creyente creció el conocimiento del misterio de amor de Jesucristo, quien dio su vida en la cruz por la salvación de todos los hombres.

Y ella también se ofreció como sacrificio grato a Dios sobre todo por los sacerdotes, hacia quienes tenía un gran aprecio por estar sacramentalmente ordenados para celebrar la Eucaristía, considerada por ella hoy, aquí en la tierra, el Divino Rostro de Jesús viviente entre nosotros.

Hoy la beata María Pierina de Micheli es un verdadero ejemplo para todos de cómo debe ser vivido este “Año de la Fe” proclamado por el Papa Benedicto XVI: aceptar las pruebas contra la Fe para volvernos cada vez más firmes y decididos en este don divino recibido en nuestro Bautismo.

P. Carlo Morandin osb

Martes 12 de Febrero de 2013

es la fiesta del Divino Rostro

Día de Reparación

Será expuesto el Santísimo Sacramento en todas las casas de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires y celebrada una Santa Misa.

En la Capilla del Instituto Spirito Santo será celebrada a las 17 horas por el Obispo Gianfranco Girotti OFM Conv. Regente emérito de la Penitenciaría Apostólica. Pedimos a todos los lectores que se unan a nosotros con la oración



"Amare Gesù è ciò che più conta"

*Beata
Madre M. Pierina De Micheli*



Entra

El 11 de septiembre de 2012, memoria litúrgica de la Beata, se inauguró el sitio oficial de la Madre María Pierina www.missionariavoltosantomadrepierina.it a cargo de Maria Rosaria Ditto. Invitamos a nuestros lectores a visitarlo.